

CUANDO LA HISTORIA SE VUELVE ARTE LITERARIA Y DOCERE DELECTANDO

Elbia Haydée Difabio
Universidad Nacional de Cuyo

En la línea de investigación aplicada, este trabajo está concebido en dos partes. La primera presenta un texto literario recreado con el texto histórico que sirve de base y los coteja. Muestra, a grandes trazos, el proceso de transformación a manos de la Prof. Emilia Flores de Tejada, cuya intención expresa ha sido mantener la significativa presencia de valores ético-ciudadanos plasmados en la fuente helena. La segunda parte plantea algunas actividades integradoras, accesibles y estimulantes para el perfeccionamiento de la comprensión lectora, algunas de las cuales han sido ya probadas en el aula, con la consiguiente explicación de tales ejercicios en relación con las funciones básicas implicadas en dicha comprensión. A ello se suman algunas pautas rápidas que canalizan la tarea para no perder de vista el *docere delectando*.

Palabras clave: Heródoto - Emilia Flores de Tejada – hipotexto y recreación – comprensión lectora - valores cívicos

La Dra. Emilia Manuela Flores de Tejada es profesora especializada en Lenguas y Culturas Clásicas de la Universidad Nacional de San Juan y durante su fecunda carrera ha manifestado un sostenido interés por el resguardo y la difusión de las tradiciones que esta área del saber propugna. Una de sus mediaciones para el nivel medio es *Caminos de Ayer y de Hoy. Relatos del mundo grecorromano y del mundo actual. Actividades de comprensión de textos para la escuela media*, libro publicado en 2007 y creado en equipo con las profesoras magisteres Liliana Berenguer y María

Celina Perriot, también versadas en la misma disciplina¹.

En la parte inicial la Prof. Flores elige un capítulo breve, seguramente poco revelador para un lector menos atento, el 29, del libro 2º Terpsícore, del historiador griego Heródoto (siglo V a. C.) y, gracias a su mirada penetrante y sensible, genera un texto de inestimable alcance.

¹ En 2003, el mismo trío publicó *Faetón y sus amigos. Mitos grecolatinos y folclóricos cuyanos. Textos y actividades de comprensión lectora para tercer ciclo de EGB y Polimodal*, y en 2004, *Héroes, pasiones y monstruos. Mitos griegos y folclóricos cuyanos. Textos y actividades de Lengua para Tercer Ciclo de EGB y Polimodal*.

Debidamente contextualizada por una tarea exigente de ambientación y reconstrucción histórica, la narración recupera valores como la honestidad, el esfuerzo, la dedicación, el desinterés, el respeto, la previsión, la paciencia, el bien común y el flagelo de la discordia civil, la asistencia fraterna entre ciudades, todo ello en un discurso natural, amable, armonioso y muy rico en connotaciones plástico-literarias.

El cuento se titula «Gobierno de sabios» y es el sexto y último de los relatos grecolatinos, cuyo eje, «Gobernantes y gobernados», lleva el elocuente subtítulo de «Causas por las cuales los pueblos pierden la dignidad de ser libres».

El cuento en cuestión es el siguiente:

Gobierno de sabios

I.

- ¡No puede ser, no puede ser! Otra vez esta ciudad está en crisis.

- ¡Aquí no se puede vivir! ¿Será posible que nunca tengamos paz?

- Aristo parecía diferente... empezó bien su gobierno... pero se unió al partido de Crises y con eso, ¡adiós buenos propósitos!

- Lo peor es que se olvidan del pueblo, sólo se llenan los bolsillos...

- ¡Qué diferencia con la ciudad de Paros! Nuestros vecinos son más pobres, sin embargo nos ganan en producción y viven en paz.

- ¿Por qué nosotros no podemos? Tendríamos que averiguar esto.

La agitación popular crecía por momentos hasta peligrosos extremos. En corto tiempo la ciudad se había visto convulsionada por revoluciones, asesinatos, fraudes. El pueblo de la rica Mileto estaba cansado y triste. ¡Siempre

lo mismo! Siempre una esperanza que moría casi antes de nacer... cada vez más grande la brecha entre poderosos y humildes, cada vez más endeble la economía... cada vez impuestos más pesados.

La fuerte voz del secretario de la asamblea se impuso.

- En este momento sería bueno recibir opiniones que nos ayuden a lograr una solución definitiva. De ella depende que sigamos siendo una ciudad independiente o pronto seamos esclavos de los estados más poderosos.

Después de obtener su turno de participación, habló Fanio, el maestro:

- Pueblo de Mileto, creo que hemos llegado al extremo de no poder llevar nosotros con claridad nuestros asuntos. Por eso, mi moción es que pidamos a la ciudad de Paros, nuestra vecina, tan próspera en todo, que envíen una comisión de sus hombres sabios, para que estudiando nuestra realidad nos aconsejen acerca de qué es lo mejor.

Al principio hubo algo de resistencia, por rivalidad de vecinos, pero finalmente se aceptó lo propuesto por Fanio y se designó una embajada que iría a la ciudad cercana con este extraño pedido: un grupo de sabios para ayudar a discernir.

II.

Paros respondió enviando a sus ancianos legisladores. Después de interiorizarse de la situación, pidieron como condición permiso para proceder con total libertad, sin dar informes parciales sobre lo que estaban haciendo. Aceptado esto, los ciudadanos de Mileto vieron intrigados cómo todos los días salía la comisión muy temprano en

dirección al campo y volvía al anochecer. Esto se repetía día tras día mientras un mar de rumores agitaba a la ciudad. Algunos granjeros contaron algo de lo que habían vivido:

- Llegaron temprano a la granja. Pidieron permiso para pasar el día en nuestra casa y ofrecieron pagar los gastos del día. Concedida la hospitalidad, se interesaron por todo lo que hacíamos. Unos participaron de las faenas del ganado, otros correataron por entre los surcos, otros se quedaron en la casa, compartiendo con las mujeres de las actividades domésticas: cocinar, tejer, limpiar, finalmente, sentados a nuestra mesa, agradecieron la comida y se retiraron.

La extraña conducta se repitió más tarde en las casas de la ciudad. Cuando ya la impaciencia ganaba el corazón de los milesios, sorpresivamente fueron convocados en asamblea. Una vez reunidos, el más anciano de los enviados dijo:

- Cuatro ciudadanos han sido elegidos por nosotros para gobernar: Polibio, Antíoco, Fedro y Glaucó.

Un silencio expectante recorrió la asamblea. De esos cuatro ciudadanos dos eran de familias poderosas, muy ricos, y dos en cambio, de extracción humilde, aunque dueños de pequeñas propiedades. El silencio se debía a que los más poderosos de la ciudad no habían sido señalados.

El anciano prosiguió:

- Hemos cumplido la misión con mucha dedicación y criterio. Estamos dispuestos a explicar las razones de nuestra elección. Todo ha sido cuestión de visión.

El que seguía en jerarquía se adelantó y dijo:

- He elegido a Polibio porque sabe mirar a lo lejos.

Otro de los enviados afirmó:

- Y yo a Antíoco porque sabe mirar de cerca.

Un tercero indicó:

- Yo preferí a Fedro porque no mira hacia atrás.

Y terminó el más joven:

- Y yo a Glaucó porque sabe cerrar los ojos.

La más completa perplejidad paralizaba a la asamblea.

Bondadosamente sonrieron los embajadores y cada uno amplió su declaración.

Elegí a Polibio -explicó el anciano embajador- porque al visitar su campo descubrí parcelas cultivadas y otras sin cultivar. Asombrado por este «descuido», pregunté a los siervos, los cuales me dijeron que el señor trabajó su campo de manera original. No se dejó llevar por sus vecinos ambiciosos, que con una cosecha ya querían ser ricos. Él prefirió conversar con antiguos granjeros y hacer viajes a la tierra de Egipto, para conocer los famosos cultivos del valle del Nilo. Por fin ha llegado a la conclusión de que la tierra también merece descanso, que no hay que fatigarla en demasía; por eso, cada dos años de cultivo deja libres algunas parcelas para dedicarse a otras. Los esclavos agregaron: -»El amo prefiere cosechar menos hoy para también tener cosecha mañana. Siempre dice que en el presente está el futuro». En mi opinión, quien es capaz de prever los acontecimientos, es decir, aquel que es capaz de mirar más allá, con inteligencia

y buen criterio, este es un buen gobernante.

El segundo señaló que él había elegido a Antíoco porque su granero no estaba tan lleno como el de los demás granjeros. Los siervos me contaron que se debía a que el amo siempre repartía parte de la cosecha con ellos y por eso quedaba su ganancia reducida. Dijeron: «Nos da a todos por igual, pero a los ancianos y enfermos les entrega un poco más». Agregaron también que ninguna de sus necesidades pasaba inadvertida al amo, el cual era al mismo tiempo observador, exigente y generoso. Por todo ello - sostuvo el enviado- considero a Antíoco digno de gobernar ya que, sin encerrarse en su abundancia, es capaz de distribuir los bienes con todos, según la necesidad».

El tercero le habló a Fedro:

- Llegué a tu granja a las pocas horas de que una terrible tormenta de piedra había destruido tus cultivos. Supe que estabas a punto de cosechar y que esa cosecha era muy importante para ti. Pero no te encontré en su casa. A pesar de la desgracia, habías salido a preparar nuevos campos, según lo planeado, para continuar cultivando. No te quedaste como tus vecinos llorando sobre los frutos destruidos, levantaste cabeza y «sin mirar para atrás» enfrentaste lo sucedido y saliste por más. Un hombre así, capaz de sacar fuerzas ante la adversidad, es digno de gobernar.

El último le habló a Glauco:

- En la gran mansión de tus antepasados quedé asombrado por la sencillez de costumbres. Ese asombro aumentó cuando visité los depósitos. Me deslumbraron telas y tapices de la más fina factura, muchos de ellos venidos de

allende el mar... En las bodegas, cientos de ánforas repletas de añejo vino esperaban para ser destapadas. Había conservas de alimentos extraños y costosos. Sin embargo, telas de araña cubrían los lujosos envases. Los esclavos me dijeron que habían pertenecido a tu padre, gran amigo de fiestas y derroches. Pero tú -contaron ellos- te alejaste de esa forma de vida, te olvidaste de los banquetes y te dedicaste al trabajo con constancia y disciplina. Participé yo mismo de la sencilla mesa de tu hogar y admiré la sobriedad de tus vestidos. Me dije entonces: Un hombre que es capaz de 'cerrar los ojos' a las tentaciones de los placeres merece gobernar la ciudad».

Quedaron todos sorprendidos y admirados. Para terminar agregé el más anciano:

- Quien es capaz de gobernar bien su casa, será un buen gobernante para la casa de todos, que es la ciudad. ¡Milesios, abran bien los ojos! Tienen campos fértiles, buenos puertos, una bella ciudad... podrían ser felices en la tierra y en el mar. ¡Cuidado! Si no se ordenan, pueden llegar otros que se aprovechen de sus debilidades. No es la riqueza material lo que hace grande a los pueblos sino la riqueza del alma de sus ciudadanos. ¡Únanse, pues; piensen en la ciudad antes que en ustedes y vivan en paz para su propia felicidad!

Se dice que los legisladores se retiraron entonces rodeados de todos los honores. Honores que se acrecentaron cuando los cuatro elegidos hicieron el mejor gobierno del que tenga recuerdo la ciudad.

En: Flores de Tejada, 2007: 51-54.

Ante mi pregunta sobre cuál había sido el hipotexto que la había inspirado, en comunicación personal, Emilia contesta:

(...) la fuente es el libro V, cap 29 de Heródoto. Sobre esa base inventé 4 situaciones que me permitieran ejemplificar las virtudes cardinales, que son entre otras, la de un buen gobernante: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Las he leído a menudo en Pieper: Las virtudes fundamentales, siempre para congresos de clásicas. Pero en una especie de «macroestructura» responde a la idea general de todo el «apartado»: gobernantes y gobernados. Quise mostrar los malos líderes y los buenos. Se relaciona también por antítesis con la lectura final que cierra ese apartado (...) siempre hay que mirar el «todo literario» si es posible, porque se da una cadena en que cada cuento o historia puede reforzar la otra.

Como «deberes» a esos alumnos, les haría leer «El líder» para que vean a través de Alcibíades la ceguera del soberbio y la estupidez de la ceguera de un pueblo. Lástima que es un tema histórico algo complejo. (...). También influyó mi preparación de la tesis, donde tanto analicé el significado de las miradas.

He aquí entonces el pasaje de Heródoto (en: Pou, 1961), en el que me he permitido incorporar la última parte del capítulo 28:

XXVIII. (...) los parios, a quienes había elegido Mileto entre todos los griegos por árbitros y conciliadores, lograron restituir en ella concordia y el buen orden.

XXIX. Tomaron los parios un expediente para sosegar aquellos disturbios, pues venidos a la ciudad de Mileto los sujetos más acreditados de Paros, como vieses que en ella andaba todo sin orden, así los hombres como las cosas, dijeron, desde luego, que por sí mismos querían ir a visitar lo restante de aquel Estado y señorío. Al hacer su visita discurriendo por todo el territorio de Mileto, apenas daban con una posesión bien cultivada en aquellas campiñas, que por lo común estaban muy descuidadas, tomaban por escrito el nombre de su dueño. Acabada ya la visita a aquel país, donde pocos fueron los campos que hallaron bien conservados y florecientes, y estando ya de vuelta en la ciudad, reunieron un congreso general del Estado, y en él declararon por gobernadores y magistrados de la república a los particulares cuyas heredades habían encontrado bien cultivadas, dando por razón de su arbitrio que aquéllos sabrían cuidar del bien público como habían sabido cuidar del propio; a los demás ciudadanos de Mileto, a quienes antes se les pasaba todo en partidos y tumultos, se les precisó a que estuvieran bajo la obediencia de aquellos buenos padres de familia. Con esto los parios pusieron en paz a los milesios, restituyendo a la ciudad el buen orden y concierto.

Lúcidamente el padre de la Historia remarca dos requisitos claves en la práctica política: la dedicación y la cualidad de buenos padres de familia. Afirma que quien vela con esmero y responsabilidad por sus propias pertenencias sabrá atender de la misma manera los bienes

ajenos, que en rigor es el punto de inflexión común de toda sociedad madura y noble de intención: el bien público. El historiador avala así un pensamiento esencial en la Antigüedad griega: el hombre y la *polis* son inseparables, se necesitan y se apoyan mutuamente, idea que se prolongará hasta que llegue el cosmopolitismo helenístico.

Sobre esta base, Emilia logra un adecuado grado de legibilidad o comprensibilidad y construye ingeniosamente su relato de manera tal que humaniza la situación, la concreta, la actualiza también en el vocabulario y en las expresiones, todo lo cual facilita que resulten inolvidables tanto la secuencia como los personajes. Imagina entonces cuatro figuras, cuyos nombres remiten directamente al mundo heleno: Polibio, Antíoco, Fedro y Glauco. Y una quinta, Fanio -significativamente un maestro, un *didáskalos*-, instiga en la primera parte a pedir ayuda, con la humildad que vuelve grandes a los hombres. Sabe además que en la ciudad-estado los varones dominan el escenario político, de modo que elige interlocutores masculinos, en pro de la verosimilitud histórica.

Muy bien organizado el entorno, la recreación complementa narración con diálogo, recurso que dinamiza la acción y refleja a la vez las excelsas cualidades espirituales de los recién llegados. En alusiones rápidas, en detalles prolijamente engarzados, el lector recorre junto con los delegados un campo, un granero, una granja y depósitos. Y llega a la conclusión de que las vicisitudes del quehacer agrícola son las mismas que atentan hoy contra los cultivos y su reserva: los peligros de incendio, plagas, sequías o a la inversa inundaciones, suelos agotados, por qué

no guerras e invasiones... Idénticos también son los desafíos de cada pueblo para alcanzar y salvaguardar la concordia y la felicidad colectivas. Prevalece además el concepto de que la paz social y la dimensión solidaria son factibles, de que el poder debe ser compartido, de que las crisis pueden ser vencidas mediante la vocación de servicio y de que los buenos gobernantes tienen un denominador común: la probidad, por encima de sus linajes o experiencias anteriores. No es una utopía: allí está la Historia en general y esta historia en particular como testimonio. Es interesante además observar que Heródoto responsabiliza a los hombres por las fallas, no hay mención de los dioses o de Ate como instigadores de la *hybris* o desmesura.

Posibles actividades para el aprovechamiento integral de «Gobierno de sabios»

Las actividades que a continuación se transmiten tienen como solo propósito colaborar con la mediación del docente. Probada la mayor parte de estos ejercicios en diferentes aulas de Mendoza y San Luis con resultados positivos, cabe la retroalimentación a manos de cada profesor, acorde con las características e intereses de los grupos a cargo, incluidas las categorías de lectores según la etapa en el proceso de la lectura (intermedio avanzado, experimentado o muy experimentado) y según la calidad de lectura (lector inexperto o con problemas, normal o típico y experto o buen lector), más su propia creatividad y capacidad de combinatoria. De este listado, él sabrá seleccionar algunos, obviar otros, reordenarlos, flexibilizarlos, crear los

propios y complementar los suyos con los aquí ofrecidos, según los objetivos de la clase, el tiempo real de trabajo y asumiendo como propio el axioma irrenunciable del goce primero y espontáneo de los lectores, en aquella conjunción que sintetiza la expresión latina: *docere delectando*.

Una de las instancias más gratas para un buen docente es precisamente la elección, la concordancia y la puesta en práctica de estrategias didácticas que favorezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje en general y el mejoramiento de la comprensión lectora en particular.

Una posibilidad es separar los momentos del acto lector.

Prelectura

Averiguar: quiénes son Aristo y Crises y dónde están situadas Paros y Mileto².

Tarea tendiente a la revisión del contexto histórico-geográfico, imprescindible en esta clase de relatos. Conviene incluso presentar un mapa. Mientras más conocimiento ordenado -sobre el marco en que se sustenta el cuento- posea el lector, más penetrante y lúcida será la comprensión del texto.

Poslectura

1. Responder oralmente:

a. ¿Cuántas partes indica la lectura con números romanos? ¿Para qué sirve esa división?

b. ¿De qué trata cada una?

c. ¿Qué ciudad antigua tiene inconvenientes?

d. ¿Qué trastornos sufren los ciudadanos? ¿Por qué?

e. ¿Quién sugiere que pidan ayuda?

f. ¿Por qué solicitarán el apoyo de la ciudad de Paros?

g. ¿Por qué hubo cierta resistencia frente al auxilio de Paros?

h. ¿Cuántos delegados llegaron de la ciudad vecina?

i. ¿Cómo eran ellos?

j. ¿Qué condición pusieron los recién llegados?

k. ¿Qué hicieron antes de sugerir posibles gobernantes?

l. ¿A quiénes eligieron para administrar Mileto?

m. ¿Qué clase de funcionarios prefirieron? ¿Qué rasgos espirituales tuvieron en cuenta?

n. ¿Quedaron conformes los ciudadanos de Mileto? ¿Cómo te das cuenta? ¿Dónde lo dice el texto?

o. ¿Aceptaron la recomendación? Justifica tu respuesta.

p. ¿Cuántas asambleas hubo en cada parte?

q. ¿Sobre qué temas deliberaron en cada una?

r. ¿Cómo fue el gobierno de los cuatro elegidos?

s. ¿Qué hubiera pasado si no hubieran llegado los vecinos a ayudar?

t. ¿Qué partes de la narración son descriptivas? Leer en voz alta una.

Un cuestionario dispuesto así congrega distintos estadios de la comprensión lectora: la recuperación de la información explícitamente planteada en el texto, esto es, comprensión literal o explícita; reorganización o nueva disposición de las ideas mediante procesos de clasificación y síntesis; la

² Por razones operativas, en negrita se señalan las consignas y en cursiva las categorías implicadas

comprensión inferencial o presupuesta en la formulación de conjeturas e hipótesis; la lectura crítica o emisión de un juicio valorativo, de una toma de posición crítica más la apreciación o impacto psicológico o estético que el texto ha provocado en el lector.

2. En grupos pequeños, proponer preguntas (la cantidad a criterio del docente).

Estimula la reversibilidad del pensamiento y la metacognición, que direcciona la mente hacia la interpretación o trascendencia del texto receptado. Aprender a interrogar es una habilidad más ardua de lo que parece y exige práctica para no desembocar en el facilismo o en la obviedad o, en su contrario, la complejidad, la confusión o la dificultad inaccesible. Estimular a los alumnos a que no pregunten lo que ellos no son capaces de responder.

3. Responder por escrito tres preguntas pedidas por el profesor y otras tres a elección.

A tono con la anterior, esta instrucción supone alternativa y conlleva, correctamente mediada, un compromiso creciente de evitar la copia y/o, de nuevo, el facilismo. El docente puede sortear estos peligros mediante el pedido de que opten por un número sucesivo de preguntas a fin de que no prefieran solamente las más elementales, las de comprensión literal.

4. Dentro de cada paréntesis, indicar I si pertenece a la primera parte y II si corresponde a la segunda.

- () Cada embajador observa la conducta diaria de los milesios.
- () Hay muchos desórdenes e injusticia en Mileto.
- () Son elegidos Polibio, Antíoco, Fedro y Glauco.
- () Los sabios regresan a Paros.
- () El maestro Fanio propone que pidan ayuda.
- () Una embajada de Mileto viaja a la vecina ciudad de Paros.

5. Resumir oralmente el relato, teniendo en cuenta el ejercicio anterior. Incorporar nexos apropiados.

4 y 5 permiten el resumen, proceso de reorganización y condensación mediante oraciones que reproducen la secuencia primordial y que priorizan la conexión secuencial explícita. Propiciar en todo momento que la información se mantenga estructurada y conectada, lo cual permitirá además la recuperación y memorización de los datos relevantes.

Se podría solicitar que intercalaran dos o más acciones elegidas por ellos mismos y que agregaran otros elementos de relación témporo-espacial (apenas, a la vez que, mientras...). Como prevención, conviene repasar grupalmente los conectores temporales para acentuar el enriquecimiento del registro, tal vez aprovechando el reconocimiento proporcionado en el ejercicio nº 12.

6. Buscar pistas del texto que expresen ideas en modo afirmativo.

Propicia la recuperación de explicaturas, según Sperber y Wilson (1986).

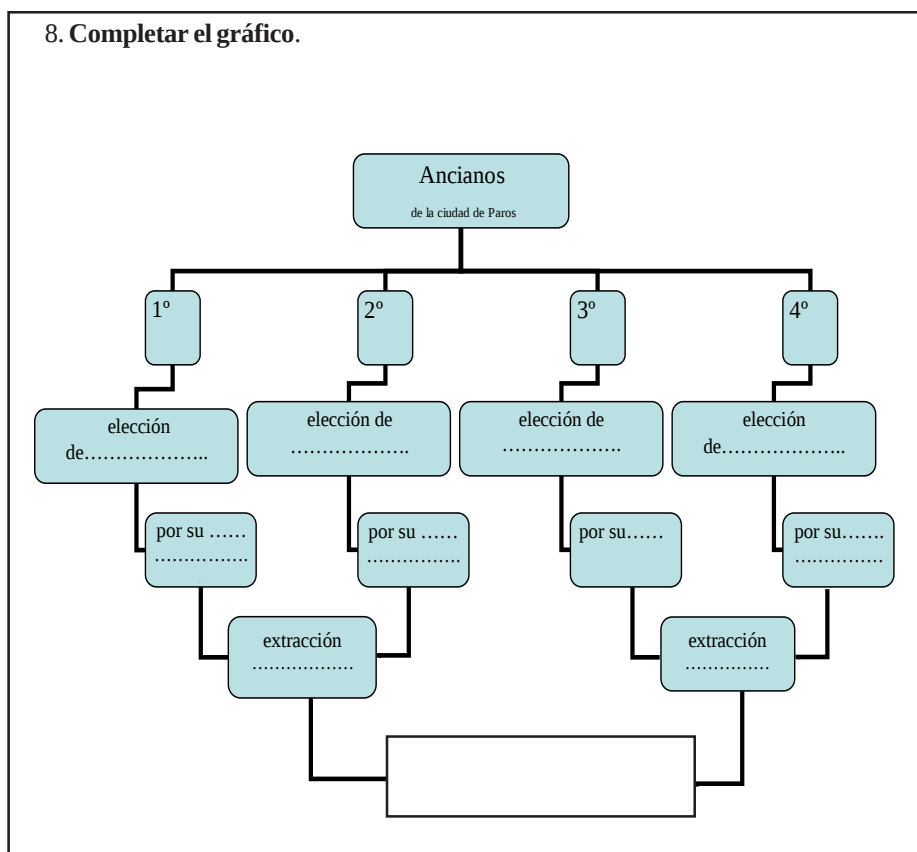
7. Subrayar en el texto la idea central de cada parte.

Este ejercicio y el noveno están encaminados a la captación razonada y a la distinción intencional entre datos nucleares y accesorios o tangenciales. Se puede complementar con la justificación oral de las decisiones. Para optimizar la propuesta, se podría sumar el cotejo con el texto de Heródoto y hacer inferir en qué ha consistido la adaptación de la Prof. Emilia, como manera efectiva de distinguir entre la realidad planteada por el historiador de Halicarnaso y lo que pertenece a la imaginación de la autora.

Apela a la jerarquización en forma de bosquejo, otra alternativa válida para la reorganización. Es más, cabría la exposición resumida a partir de esta consigna, en lugar del ejercicio quinto.

Las aplicaciones informatizadas presentan varios esquemas, de entre los cuales cabe adaptar el que mejor se adecue al texto elegido. Esta visión panorámica de los hechos, personajes, lugares y tiempos claves de una narración favorece en gran medida la aprehensión de la información cardinal. Un lector que tiene mayor capacidad para reponer

8. Completar el gráfico.



información, dará un significado más pleno y certero al contenido de una obra.

9. En toda lectura unas oraciones son más importantes que otras. Sobre cada línea de puntos coloca un 2 junto a la más importante, un 1 junto a la menos importante y un 0 a la que sea solamente un detalle.

Esto sucede antes de la elección:
..... Un silencio expectante recorrió la asamblea.

..... De esos cuatro ciudadanos dos eran de familias poderosas, muy ricos, y dos en cambio, de extracción humilde, aunque dueños de pequeñas propiedades.

..... El silencio se debía a que los más poderosos de la ciudad no habían sido señalados.

Esto dice un anciano sobre Glauco:
..... Había conservas de alimentos extraños y costosos.

..... En la gran mansión de tus antepasados quedé asombrado por la sencillez de costumbres.

..... Un hombre que es capaz de ‘cerrar los ojos’ a las tentaciones de los placeres merece gobernar la ciudad.

10. Definir a la luz del texto qué es un sabio.

Es fundamental que los alumnos ejerciten la definición, variante de la descripción. No se aprende a definir sino definiendo...

11. Armar grupalmente la familia de palabras de «sabio» según los siguientes requisitos y con la ayuda del docente:

- verbo:
.....

- adverbio:
.....

- sustantivo abstracto:
.....

- adjetivo superlativo: (sapiéntísimo, del latín *sapientia*). Significa que sabe mucho, que es muy sabio.

- adjetivo despectivo: (sabiondo o sabihondo).

En este caso se ha optado por el refuerzo léxico en estrecha vinculación con las categorías gramaticales y como aporte además a la depuración ortográfica. Si surge, habrá que explicar ocasionalmente la paronimia sabia-savia. Se invita al docente a buscar la etimología con el fin de iluminar mejor la carga semántica de términos claves. Si dicho vocablo ha cambiado su significado, elaborar un breve comentario diacrónico.

12. Subrayar las palabras y expresiones que indican el paso del tiempo.

Al principio hubo un poco de resistencia, por rivalidad de vecinos. Luego deliberaron en asamblea y finalmente se aceptó la propuesta de Fanio. Enseguida se designó una embajada que iría de inmediato a la ciudad cercana con este extraño pedido: solicitar que un grupo de sabios los ayudara a discernir.

13. Reemplazar los pronombres personales escritos en negrita según el texto.

Ejemplo: **Ellos** se retiraron rodeados de todos **ellos**.

Los legisladores se retiraron rodeados de todos *los honores*.

Otra vez **ella** está en crisis.

Ellos son cada vez más pobres y se **les** hace difícil mejorar la situación.

Ella respondió enviándolos.

Se procede por sustitución a reponer términos o expresiones textuales, en una tarea de búsqueda y de identificación que se sostiene tanto en el recuerdo, si no permitimos el acceso al texto, como en el reconocimiento, si el alumno lo tiene frente a él. Activa la conexión referencial.

14. Elegir el discurso de un hablante y pasarlo a estilo indirecto. Emplear alguno de los verbos declarativos (lista entregada a principio de año, para consulta y práctica permanente; cfr. Anexo).

Está referida a una producción parcial en la que se aplican conceptos gramaticales, en especial la correlación verbal y el cambio de pronombres personales, demostrativos y algunos adverbios de tiempo y de lugar.

Es una tarea compleja porque las marcas lingüístico-formales que deben aplicarse suponen un desdoblamiento del «yo» al «él o ella», del «aquí y ahora» al «allí y entonces», del «este» al «ese» o «aquel», no siempre de fácil captación. Es llamativo que, en líneas generales, los estudiantes lo manejan mejor en inglés (report speech).

15. Señalar oralmente las diferencias en la situación de en ambas partes.

Estimula la comparación/contraste, variante de la descripción.

16. Responder: ¿De qué sirvió leer este texto?

Recupera las conclusiones implicadas. Este es un macroproceso de alta

exigencia en el que el profesor debe propender a que la respuesta sea cada vez más sólida, más reflexiva. Podría ofrecer, a modo de soporte inicial, una serie de adjetivos, incluso en pares antónimos, para que elijan el que mejor lo califique y fundamenten a partir de él. En todo momento, aceptar la opinión si es sincera y respetuosa, aun cuando no sea la esperada.

17. Agrupar de 3 a 6 expresiones del texto que pertenecen al mundo de los valores.

Desarrolla la correferencia lexical. Hacer inferir a los estudiantes para qué se emplean la correferencia, la deixis, la elipsis, la repetición anafórica, la conectividad y tender a que lleguen a la conclusión, expresada con términos propios, de que son mecanismos indispensables para mantener una relación solidaria entre las partes.

18. Elegir un funcionario de Mileto, imaginar qué hizo durante su gobierno y redactarlo. Titular la producción.

Concebida la lengua como una unidad, la aspiración debe ser abarcadora y completa: comprender y producir. Es el momento decisivo de generar ideas propias, apoyadas con distinto grado de intensidad por el texto disfrutado y comprendido.

Reflexiones a propósito de las actividades propuestas

El listado anterior intenta armonizar diversos parámetros vinculados con la comprensión lectora (Cubo de Severino et al., 2003), tal como se ha indicado en cada ejercicio. Deben combinarse de manera

armoniosa las técnicas orales y escritas³, individuales y grupales, áulicas y extra-áulicas, en pro de la dinamización, aplicabilidad, gradación e integración de la interacción lector-texto. Además, todas pautan para la relectura, acorde precisamente con el lema «el arte de leer consiste en releer». En el binomio texto y lector, ellos son co-protagonistas del proceso de lectura, en tanto que un texto se valida frente al lector y un lector se «actualiza» frente al texto.

De modo transversal, conviene que el docente ejercite las inferencias lexicales, haciendo observar qué significa una expresión u otra, y las extrapolativas (cuándo y por qué). Podrá igualmente enriquecer las formas lógicas, solicitando que añadan una cualidad a una palabra o construcción, tarea que permitirá clarificar el contenido. Debe tener además presente el enlace entre memoria a corto y a largo plazo, esto es, la reserva transitoria de la información y la cualidad semántica y pragmática de la segunda. El significado debe ser relevante para poder almacenarlo.

Es preferible no agotar el texto hasta los últimos detalles. Cada docente sabrá cuándo concluir y considerará si es viable recuperar la lectura en días venideros o, incluso, retomarla pasado cierto tiempo.

Es imperativo partir en toda ocasión de un texto de calidad, entendiendo por tal aquel en el cual los contenidos son múltiples y plásticos y son igualmente significativos el qué y el cómo se dice. Con variación de registro y de extensión, de tono y de asunto, el discurso estimulará el

desarrollo cognitivo-intelectual y socio-afectivo a través de dimensiones interdependientes: la informativa, la instructiva, la afectiva, la motivadora o volitiva, la social y la ética, teniendo presente un modelo, una causa ejemplar, un prototipo moral, el cual obviamente debe ser también vivido y creído por el docente.

A modo de conclusión

Cuando los textos son tan sustanciosos, tan valiosos como el «Gobierno de sabios», y seguramente por mi propia formación académica, no dejo de preguntarme por qué están tan ausentes los clásicos en la currícula actual y prefiero no sospechar que se trata de razones ideológicamente mezquinas o deshonestas. Me inclino, en cambio, a creer que es por desconocimiento de los temas o por falta de acceso efectivo a estos repertorios.

Los antiguos griegos son el referente primero y el prototipo de nuestra jerarquía de valores espirituales. Por eso, su estudio acerca al descubrimiento de la esencia humana, a partir de un modelo ideal pero realizable, que incita al respeto y a la consiguiente emulación, base de toda formación y enriquecimiento personal. Es tal el influjo humanizante de la civilización helena que inevitablemente en cada tema emerge, a causa de la importancia de las fuentes escogidas, la problemática del hombre universal.

La iniciativa de la Dra. Tejada puede ser continuada por todo aquel que conjuge creatividad y conocimiento. De la familiaridad y diálogo personal con las voces del pasado surgirá un contacto cada vez más próximo en una dimensión

³ La comprensión de mensajes orales no es garantía de comprensión de lenguaje escrito, de modo que el profesor deberá dosificar y graduar ambas modalidades.

sinfrónica que reúne geografías y tiempos tan distintos. Nos esperan, entonces, nuestras raíces...

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cubo de Severino, Liliana *et al.* (2003⁴). *Leo, pero no comprendo. Estrategias de comprensión lectora*. Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.

Flores de Tejada, Emilia y otras (2007). *Caminos de Ayer y de Hoy*. San Juan: El autor.

Pou, Bartolomé (trad.) (1961). *Heródoto. Los nueve libros de la Historia*. Buenos Aires: El Ateneo.

Sperber, Dan y Wilson, Deirdre (1986). *Relevance. Communication and Cognition*. Cambridge: Harvard University Press. [Hay traducción al español: *La Relevancia. Comunicación y procesos cognoscitivos*. Madrid: Visor, 1994].

WHEN HISTORY BECOMES LITERARY ART AND DOCERE DELECTANDO

Abstract

In the line of an applied research, this work is designed in two parts. The first presents a literary recreated text with the underlying historical one. It shows, in broad outline, the process of transformation at the hands of Emilia Flores de Tejada, whose stated intention has been to keep the significant presence of ethical-civic values embodied in the Hellenic sources. The second part suggests some inclusive, accessible and stimulating activities for the improvement of reading comprehension, some of which have already been proven in the classroom, with the subsequent explanation of these exercises in relation to the basic functions

involved in that understanding. Some quick guidelines are added to lead the task with the aim of not losing the track of the *docere delectando*.

Key words: Herodotus – Emilia Flores de Tejada – hypertext and recreation – reading comprehension - civic values

Datos y dirección de la autora

Profesora, licenciada y doctora en Letras. Especialista en Filología Clásica. Titular por concurso de las cátedras Lengua y Cultura Griega I (Letras) y Griego I (Filosofía) de la Facultad de Filosofía y Letras – U.N.Cu. Ejerce también la investigación y la gestión. Ha publicado artículos en revistas especializadas, Actas de congresos y libros como autora y compiladora.

Correo electrónico:
elbiad@ffyl.uncu.edu.ar

ANEXO – Lista de verbos declarativos

acceder	acentuar	aceptar	aclarar	aconsejar	acusar
adelantar	admitir	aducir	advertir	afirmar	agregar
alegar	amenazar	amonestar	analizar	anticipar	anunciar
añadir	apelar	aprobar	argüir	argumentar	asegurar
asentir	aseverar	avalara	balbucear	censurar	certificar
comentar	compartir	conceder	concluir	confiar	confirmar
considerar	constatar	contar	contestar	contradecir	corroborar
creer	cuchichear	decir	declamar	declarar	demostrar
denunciar	desafiar	describir	desdecir	desear	detallar
determinar	disentir	enorgullecerse	entusiasmarse	enumerar	especificar
establecer	estimar	evocar	exagerar	exaltarse	examinar
exclamar	exhortar	explicar	exponer	expresar	fijar
gritar	hacer hincapié	hacer referencia	implorar	imponer	impugnar
indicar	informar	insinuar	interrogar	interrumpir	invitar
justificar	manifestar	mascular	mencionar	mentir	murmurar
musitar	narrar	negar	notar	notificar	objetar
observar	opinar	ordenar	pensar	persuadir	poner en duda
precisar	preguntar	priorizar	profetizar	prohibir	prometer
proponer	protestar	puntualizar	quedarse	querer saber	razonar
recalcar	rechazar	reclamar	recomendar	reconocer	recordar
referir	refutar	reiterar	relativizar	repasar	repetir
replicar	resaltar	resolver	responder	retar	revelar
revisar	rezongar	rogar	saber	sentenciar	señalar
subrayar	sugerir	suponer	susurrar	testificar	testimoniar
ufanarse	vaticinar				